



## ***Pepe Escobar***

Érase una vez, en una galaxia no muy lejana, el [Imperio del Caos](#) lanzó la llamada "Guerra contra el Terror" contra un empobrecido cementerio de imperios en la encrucijada de Asia Central y del Sur.

En nombre de la seguridad nacional, la tierra de los afganos fue bombardeada hasta que el Pentágono se quedó sin objetivos, como se quejó entonces su jefe Donald Rumsfeld, adicto a las “incógnitas conocidas”.

## **Operación 'Cautiverio duradero'**

Los objetivos civiles, también conocidos como “daños colaterales”, fueron la norma durante años. Multitudes tuvieron que huir a las naciones vecinas para encontrar refugio, mientras que decenas de miles fueron encarcelados por razones desconocidas, algunos incluso enviados a un gulag imperial ilegal en una isla tropical del Caribe.

Los crímenes de guerra fueron debidamente perpetrados, algunos de ellos denunciados por una organización dirigida por un excelente periodista que posteriormente fue sometido a años de [tortura psicológica](#) por el mismo Imperio, obsesionado con extraditarlo a su propia distopía carcelaria.

Durante todo el tiempo, la 'comunidad internacional' civilizada y engreída, abreviatura del occidente colectivo, fue prácticamente sorda, muda y ciega. Afganistán fue ocupado por más

de 40 naciones, mientras que el Imperio lo bombardeó y bombardeó repetidamente, y no sufrió ninguna condena por su agresión; ningún paquete tras paquete de sanciones; ninguna confiscación de cientos de miles de millones de dólares; ningún castigo en absoluto.

### La primera víctima de la guerra.

En el apogeo de su momento unipolar, el Imperio podía [experimentar](#) con cualquier cosa en Afganistán porque la impunidad era la norma. Me vienen a la mente dos ejemplos: Kandahar, distrito de Panjwayi, marzo de 2012: un soldado imperial mata a 16 civiles y luego quema sus cuerpos. Mientras que en Kunduz, abril de 2018: una ceremonia de graduación recibe un saludo de misiles Hellfire, con más de 30 civiles asesinados.

El acto final de la “no agresión” imperial contra Afganistán fue un ataque con aviones no tripulados en Kabul que no alcanzó a “múltiples terroristas suicidas”, sino que destripó [a una familia de 10](#)

miembros , incluidos varios niños. La “amenaza inminente” en cuestión, identificada como un “facilitador de ISIS” por la inteligencia estadounidense, era en realidad un trabajador humanitario que regresaba para encontrarse con su familia. La 'comunidad internacional' vomitó debidamente la propaganda imperial durante días hasta que comenzaron a hacerse preguntas serias.

También siguen surgiendo preguntas sobre las condiciones que rodean el entrenamiento del Pentágono de pilotos afganos [para volar el A-29 Super Tucano construido en Brasil](#) entre 2016 y 2020, que completó más de 2.000 misiones brindando apoyo a los ataques imperiales. Durante el entrenamiento en la base de la Fuerza Aérea Moody en los EE. UU., más de la mitad de los pilotos afganos se ausentaron sin permiso y, después, la mayoría estaba bastante inquieta con la acumulación de "daños colaterales" civiles. Por supuesto, el Pentágono no ha mantenido ningún registro de las víctimas afganas.

Lo que fue ensalzado en cambio por la Fuerza Aérea de los EE. UU. es cómo los Super Tucanos lanzaron bombas láser sobre 'objetivos enemigos': combatientes talibanes a quienes "les gusta esconderse en pueblos y lugares" donde viven civiles. Milagrosamente, se afirmó que los golpes de "precisión" nunca "dañaron a la población local".

Eso no es exactamente lo que un refugiado afgano en Gran Bretaña, expulsado por su familia cuando solo tenía 13 años, [reveló hace más de un mes](#) , hablando de su pueblo en Tagab: “Todo el tiempo había peleas allí. El pueblo es de los talibanes (...) Mi familia todavía está allí, no sé si están vivos o muertos. No tengo ningún contacto con ellos”.

### **diplomacia de drones**

Una de las primeras decisiones de política exterior de la administración Obama a principios de 2009 fue impulsar una guerra de aviones no tripulados en Afganistán y las áreas tribales de Pakistán. Años más tarde, algunos analistas de inteligencia de otras naciones de la OTAN comenzaron a desahogarse extraoficialmente sobre la impunidad de la CIA: los ataques con aviones no tripulados recibirían luz verde incluso si matar a decenas de civiles fuera casi seguro, como sucedió no solo en 'AfPak' sino también en otros teatros de guerra en Asia Occidental y África del Norte.

Sin embargo, la lógica imperial es férrea. Los talibanes eran, por definición, “terra-ristas”, en el característico acento de Bush. Por extensión, las aldeas en los desiertos y las montañas afganas estaban ayudando y apoyando a los “terra-ristas”, por lo que las eventuales víctimas de drones nunca plantearían un problema de “derechos humanos”.

Cuando los afganos, o los palestinos, se convierten en daños colaterales, eso es irrelevante. Cuando se convierten en refugiados de guerra, son una amenaza. Sin embargo, las muertes de civiles ucranianos se registran meticulosamente y, cuando se convierten en refugiados, se les trata como héroes.

### **Una 'derrota basada en datos' masiva**

Como ha señalado el exdiplomático británico Alastair Crooke, Afganistán fue el escaparate definitivo para [el gerencialismo técnico](#) , el banco de pruebas para "todas las innovaciones en la gestión de proyectos tecnocráticos" que abarcan Big Data, Inteligencia Artificial y sociología militar integrados en 'Human Terrain Teams': este experimento ayudó a generar el 'orden internacional basado en reglas' del Imperio.

Pero luego, el régimen títere respaldado por Estados Unidos en Kabul se derrumbó no con un estallido, sino con un gemido: una espectacular " [derrota basada en datos](#) ".

El infierno no tiene una furia como la del Imperio despreciado. Como si todos los bombardeos, zumbidos, años de ocupación y daños colaterales en serie no fueran suficiente miseria, un Washington resentido superó su desempeño al robar efectivamente \$ 7 mil millones del banco central afgano: es decir, fondos que pertenecen a aproximadamente 40 millones de ciudadanos afganos maltratados. .

Ahora, los afganos exiliados se están reuniendo para tratar de evitar que los familiares de las víctimas del 11 de septiembre en los EE. UU. se apoderen de 3.500 millones de dólares de estos fondos para pagar las deudas supuestamente adeudadas por los talibanes, que no tienen absolutamente nada que ver con el 11 de septiembre.

Illegal ni siquiera sirve para calificar la confiscación de bienes de una nación empobrecida afligida por una moneda en caída libre, alta inflación y una crisis humanitaria aterradora, cuyo único 'delito' fue derrotar la ocupación imperial en el campo de batalla justo. Bajo cualquier estándar, si eso persistiera, se aplica la calificación de crimen de guerra internacional. Y los daños colaterales, en este caso, supondrán la terminación de cualquier "credibilidad" que aún gozaba la "nación indispensable".

El monto total de las reservas de divisas debe devolverse inequívocamente al Banco Central afgano. Sin embargo, todos saben que eso no va a suceder. En el mejor de los casos, se liberará una cuota mensual limitada, apenas suficiente para estabilizar los precios y permitir que los afganos promedio compren productos básicos como pan, aceite de cocina, azúcar y combustible.

### **La propia 'Ruta de la Seda' de Occidente estaba muerta al llegar**

Nadie recuerda hoy que al Departamento de Estado de EE. UU. se le ocurrió su propia idea de la Nueva Ruta de la Seda en julio de 2011, anunciada formalmente por la entonces Secretaria de Estado Hillary Clinton en un discurso en la India. El objetivo de Washington, al menos en teoría, era volver a vincular Afganistán con Asia Central/Sur, pero privilegiando la seguridad sobre la economía.

El giro fue “convertir a los enemigos en amigos y la ayuda en comercio”. La realidad, sin embargo, era evitar que Kabul cayera en la esfera de influencia Rusia/China -representada por la Organización de Cooperación de Shanghái (OCS)- tras la retirada tentativa de las tropas estadounidenses en 2014 (el Imperio acabó siendo expulsado formalmente en 2021).

La Ruta de la Seda estadounidense eventualmente permitiría el visto bueno para proyectos como el gasoducto de gas natural TAPI, la línea eléctrica CASA-1000, la central térmica de Sheberghan y un anillo nacional de fibra óptica en el sector de las telecomunicaciones.

Se habló mucho de “desarrollo de recursos humanos”; construcción de infraestructura: ferrocarriles, carreteras, represas, zonas económicas, corredores de recursos; promoción de la buena gobernanza; desarrollar la capacidad de los “actores locales”.

### **Un zombi de un imperio.**

Al final, los estadounidenses hicieron menos que nada. Los chinos, jugando el juego largo, liderarán el resurgimiento de Afganistán, después de esperar pacientemente a que el Imperio sea expulsado.

Afganistán, por su parte, será bienvenido a las verdaderas Nuevas Rutas de la Seda: la Iniciativa de la Franja y la Ruta (BRI), completa con financiamiento del Banco de la Ruta de la Seda y el Banco Asiático de Inversión en Infraestructura (AIIB), e interconectada con el Corredor Económico China-Pakistán (CPEC), el corredor BRI de Asia Central y, finalmente, la Unión Económica de Eurasia (EAEU) liderada por Rusia y el Corredor Internacional de Transporte Norte-Sur (INSTC) liderado por Irán, India y Rusia.

Ahora compare y contraste con los secuaces imperiales de la OTAN, cuyo "nuevo" [concepto estratégico](#)

se reduce a la expansión del belicismo contra el Sur Global y más allá, incluidas las galaxias exteriores. Al menos sabemos que si la OTAN alguna vez se ve tentada a regresar a Afganistán, entonces le espera otro ritual de humillación insoportable.